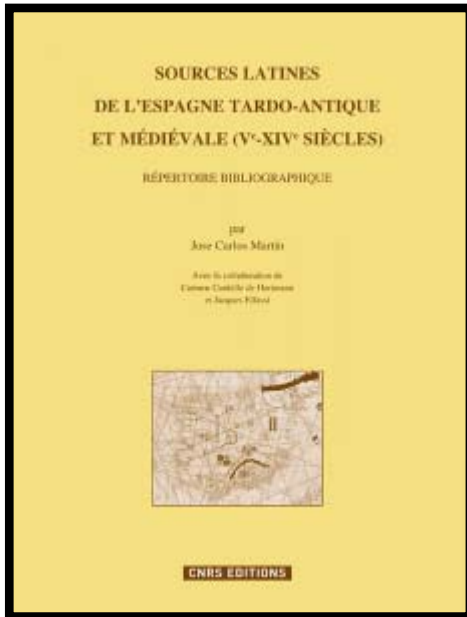


José Carlos Martín. Avec la collaboration de Carmen Cardelle de Hartmann et Jacques Elfassi. *Sources Latines de L'Espagne Tardo-Antique et Médiévale (V<sup>e</sup>-XIV<sup>e</sup> Siècles). Répertoire Bibliographique*. Paris: CNRS Éditions, 2010. 362 pp. ISBN: 978-2-271-06966-5.

Reviewed by Eduardo Ruiz  
University of Chicago



El autor de este libro de fuentes hispano-latinas medievales justifica su proyecto en parte como una necesidad de modernizar la obra clave del bibliógrafo Manuel C. Díaz y Díaz, *Index Scriptorum Latinorum Medii Aevi Hispanorum* (Salamanca, 1958-59), catálogo que usa como punto de partida. El resultado es una obra ágil que integra un total de 3165 fichas bibliográficas incorporadas dentro de un texto históricamente ordenado y con notas críticas más o menos breves, ahí donde la importancia de temas, autores u obras lo ameritan, a juicio del compilador.

Agrega que se trataba de evitar “una lista de títulos seca” y de redactar más bien un manual o introducción al estudio de estas fuentes. Por ello es que los títulos se integran al texto expositivo,

que puede ser un comentario general o específico. Valga un ejemplo tomado al azar: antes de las fichas 2367-70 dedicadas a Pedro de Compostela, se explica que el *Index* de Díaz y Díaz situaba a este autor erróneamente en el siglo XII en vez del XIV, que la primera edición concienzuda de su única obra, *De consolatione rationis*, lleva ya casi 100 años de publicada (1912), que una edición de 1975 no es más que un facsímil del manuscrito de El Escorial que transmite el texto (R.II.14, fol. 33v53r), y que ya otro autor está preparando una nueva edición. A continuación se listan las cuatro fichas bibliográficas para *Petrus Compostellanus*, su nombre latino.

Una lectura incluso somera de esta obra nos convence del acierto de esta estrategia: la sequedad se pierde y el texto explicativo prepara al lector para la lectura de las fichas, que confirman lo expuesto. Es naturalmente un método subjetivo, pero el autor, lejos de negarlo, lo reconoce, añadiendo que un simple listado de fichas, por muy secas y objetivas que parezcan, ya han pasado por el tamiz selectivo del catalogador.

La obra está dividida en cinco capítulos:

1. Antecedentes (Fichas 1-463)
2. Repertorios, manuales y diccionarios (464-768)
3. Estudios de géneros literarios y autores (769-1323)
4. Ediciones de textos (1324-2758)
5. Estudios lingüísticos (2759-3165)

Cada capítulo contiene subdivisiones que facilitan la tarea de búsqueda y remiten a las fichas correspondientes. Por ejemplo, el Capítulo 3 se subdivide de la manera siguiente: A) Estudios globales, B) Estudios por periodos cronológicos, C) Estudios por regiones y reinos, D) Estudios por géneros literarios, E) Otros estudios. Cada uno de estos apartados se dividen a su vez. Por ejemplo, el apartado D sobre géneros literarios incluye importantes subdivisiones tales como hagiografía, historiografía, tratados del género *De viris illustribus*, textos de polémica antijudía, liturgia, reglas monásticas, homilética, retórica, epistolarios y poesía, entre otras.

Ya se ve, por lo apuntado, la gran utilidad del catálogo para el interesado en las fuentes latinas de *Hispania*. El historiador y el estudioso de la cultura y literatura españolas saldrán beneficiados, pues sabemos que la literatura vernácula ha sido fuertemente influenciada por la literatura en latín, no solo la de los clásicos, sino de autores y corrientes tardías del periodo considerado en esta obra. El capítulo de “antecedentes” es especialmente útil, pues traza el panorama general del campo desde los estudios pioneros hasta su evolución y estado actuales. Destaca la importancia de la obra *España Sagrada* (1773-1801) de E. Flórez y M. Risco, en 42 volúmenes, que se considera la iniciadora del campo en España.

El Capítulo 4, que trata la edición de textos, es el que más registros contiene. Está dividido cronológicamente en siglos, y cada siglo, a su vez, en géneros literarios. Como muestra, hallamos en el siglo XII información de autores y temas importantes para el avance científico-cultural y literario de la España medieval y el Renacimiento, como el trabajo de la “escuela de los traductores de Toledo” (fichas 1909-93) y la obra del escritor judeoespañol Pedro Alfonso (1994-2007), autor de *Disciplina clericalis*, un compendio de fábulas, y de un *Dialogus contra Iudaeos*.

Además, quienes se interesan en el trazado de la literatura erótica en la literatura vernácula medieval y del Siglo de Oro deberán quizá consultar el *Cancionero de Ripoll*, escrito entre los años 1150 y 1175. Si su interés es la sátira o parodia, la llamada *Garcineida*, circa 1124, podría ser un punto de origen que valdría la pena explorar (fichas 2013-17). Como puede verse, el catálogo sugiere éstas y otras avenidas para profundizar en el análisis histórico, cultural y literario dentro del campo medieval.

La información tampoco se limita exclusivamente a libros impresos, sino que incorpora algunas fuentes disponibles por internet, lo que en la actualidad facilita sobremanera la tarea del investigador. Hace mención por ejemplo de *Monumenta*

*Germaniae Historica* (MGH) de la Bayerische StaatsBibliothek: [www.dmgh.de/](http://www.dmgh.de/) que contiene textos de escritores, leyes, epístolas y poesía, entre otros. O la *Bibliotheca Hagiographica Latina Manuscripta*, base de datos dependiente de la Université Catholique de Louvain: <http://bhlms.fltr.ucl.ac.be/> especializada en hagiografía. O, finalmente, la base de datos “Repertorio de Medievalismo Hispánico” del gobierno de España: [www.imf.csic.es/](http://www.imf.csic.es/) que permite búsquedas de registros bibliográficos por autor, título, materia y año.

Por todo lo expuesto, este repertorio será sin duda un recurso clave para el historiador, crítico literario y para cualquier estudioso del medievo hispánico.